

7.- LA ESPAÑA DEL SIGLO XVI: CARLO I Y FELIPE II

INDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
EL REINADO DE CARLOS I (1517 - 1556).....	2
La herencia de Carlos I.	2
POLÍTICA INTERIOR: LAS COMUNIDADES Y LAS GERMANÍAS.	2
- Las Comunidades:.....	2
Las Germanías	3
POLITICA EXTERIOR DE CARLOS V	3
La defensa de un ideal de Imperio. Carlos V -.....	3
Guerras con Francia (4 guerras 1521 1527 1535 y 1541).....	4
Guerras con el Imperio Otomano	5
Centro de Europa	5
Guerras con los luteranos	6
Fin del reinado de Carlos I.....	7
EL REINADO DE FELIPE II (1556-1598).....	7
LA POLÍTICA INTERIOR DEL REINADO DE FELIPE II:	7
El asunto del príncipe D. Carlos,.....	8
La rebelión de las Alpujarras (1568-71)	8
La anexión de Portugal.....	9
POLÍTICA EXTERIOR DE FELIPE II.....	9
La defensa de la hegemonía española y la defensa de la fe católica.....	9
Guerras con Francia	9
Guerras con el Imperio Otomano: Túnez y Lepanto	10
Revolta de los Países Bajos.....	10
Guerras con Inglaterra	11

INTRODUCCIÓN.

La monarquía española de los RRCC al unirse con las posesiones territoriales de la dinastía Habsburgo (Austria y Borgoña) va a convertirse en la monarquía más poderosa de Europa. Carlos I llegará a ser nombrado Emperador del Sacro Imperio Romano Germánico, su sucesor su hijo Felipe

II centrará su política desde sus posesiones españolas, preferentemente Castilla.

Ambos tendrán como eje de su política, tanto interior como exterior, **la defensa de la fe católica**, haciendo frente a los mismos enemigos exteriores: Francia, Los protestantes (alemanes, holandeses, ingleses), el imperio turco. En la política interior tendrán que hacer frente a la oposición a su política autoritaria.

EL REINADO DE CARLOS I (1517 - 1556)

La herencia de Carlos I.

Monarca que inicia una nueva dinastía: la casa de Austria o de Habsburgo.

La cuádruple herencia reunida por Carlos I:

- De sus abuelos maternos: Isabel y Fernando: Castilla con las Canarias y las posesiones americanas, Aragón con las posesiones italianas de Nápoles, Sicilia y Cerdeña
- De sus abuelos paternos: M^a de Borgoña y Maximiliano de Austria: Flandes y el Franco Condado más el Archiducado de Austria y las posesiones de Austria por el centro de Alemania.

Tras la muerte de su abuelo Fernando "el católico" en 1516, es proclamado en Flandes rey de Castilla y de Aragón.

Carlos llega a Castilla en septiembre de 1517 acompañado de una corte de consejeros flamencos con los que se ha educado: Adriano de Utrech, Guillermo de Croy (Señor de Chievres), que pronto ocuparán los puestos más importantes del gobierno de Castilla (Condestable, Almirante, Arzobispo de Toledo...), lo que provocará el rechazo de la gran nobleza castellana que se ve desplazada de los puestos de poder. Carlos inició el proceso de ser reconocido por las Cortes de Castilla (febrero 1518) y de Aragón (julio 1518) y Cataluña (abril 1519).

Al morir su abuelo Maximiliano de Austria (enero 1519) **no heredó el título imperial**, por lo que va a iniciar una campaña para ser elegido emperador frente a los otros candidatos Francisco I de Francia y Enrique VIII de Inglaterra, finalmente será proclamado en junio de 1520 Emperador electo del Sacro Imperio Romano Germánico hasta 1530 en que fue coronado por el Papa en Bolonia.

POLÍTICA INTERIOR: LAS COMUNIDADES Y LAS GERMANÍAS.

La guerra de las Comunidades de Castilla:

Las Cortes ya habían manifestado el descontento porque los cargos más importantes de Castilla han sido acaparados por miembros de la Corte flamenca del Rey, También cayó mal en Castilla el problema dinástico entre Carlos y su madre la reina Juana, recluida en un convento a causa de sus problemas mentales, como también aumentaban los partidarios de Fernando

(hermano del rey, nacido y educado en Castilla) que fue trasladado a Flandes por orden de Carlos.

La petición de impuestos extraordinarios para acceder a la corona imperial, aumentará el descontento en Castilla (Cortes de Santiago de Compostela 1520). Carlos I partirá hacia Alemania y dejará a Adriano de Utrecht como regente. Un sector de la baja nobleza castellana y del patriciado urbano (que son los representantes de las ciudades que acuden a Cortes) provocarán el levantamiento **comunero: la Junta Santa de Ávila** que piden la castellanización del gobierno e incluso intentan que la reina titular de Castilla Juana "la loca" recupere el trono. La nobleza castellana ante el miedo a la revolución social apoyará al rey Carlos. Varias ciudades castellanas se sublevan contra el Emperador, aunque al final, el ejército comunero es derrotado en la batalla de **Villalar** (1521) y procediéndose a la ejecución de los líderes comuneros: **Padilla, Bravo y Maldonado**.

Los historiadores se debaten sobre el movimiento comunero, unos lo consideran un intento de defensa de las libertades de Castilla, mientras otros lo consideran un movimiento reaccionario que lo único que defendía eran privilegios y fueros medievales. En todo caso el poder real se fortalece en Castilla y la nobleza castellana acabará apoyando al rey Carlos.

Las Germanías

La sublevación de las Germanías se producirá en Valencia y en Mallorca entre 1519 y 1523. Fue una **revuelta anti-señorial** (contra el poder de la aristocracia). Las "Germanías" eran hermandades artesanos y gremios que tenían el privilegio de poder armarse para hacer frente a los piratas berberiscos, y que acabaron utilizando las armas contra la nobleza, ante la presión social que provocaba la mala situación económica y el comportamiento de la nobleza valenciana durante la epidemia de peste de 1519. Carlos atento a su elección como Emperador retiró el privilegio de llevar armas a las Germanías y apoyó la reacción de los señores, el ejército real derrotará al ejército "agermanat".

Se impuso una rápida represión contra los dirigentes, aunque como en el caso de las Comunidades castellanas poco a poco la dureza real se fue aminorando aceptando algunas de las condiciones que provocaron los dos levantamientos.

POLITICA EXTERIOR DE CARLOS V

La defensa de un ideal de Imperio. Carlos V -

El concepto de monarquía universal (tradicción medieval)

Carlos V fue un rey-emperador soldado, con un concepto tradicional de su monarquía y del destino de la misma. Por eso se va a comportar más como un emperador que como un rey que defiende intereses particulares de sus propiedades patrimoniales.

En ese sentido Europa y Cristiandad será la forja sobre la que construya su política exterior y su ideal de impero.

Su idea de Europa estaba inicialmente identificada con la de Cristiandad que procedía del concepto medieval de "*Humanitas Christiana*".

Los problemas que la reforma protestante va a ocasionar será un ejemplo de ese enfrentamiento secularizador que representa la Modernidad, y la férrea defensa de la unidad cristiana que representa lo Medieval.

Por eso utilizó la idea de cruzada, típicamente medieval, pero trasplantada con todo vigor a los comienzos de la Edad Moderna y desplegada en tres frentes: contra Francia, contra el Imperio otomano y contra los rebeldes luteranos.

Para desarrollar su política contó con un gran conjunto de Estados hereditarios apoyándose decididamente sobre los dos polos de España y de Austria, y con un sistema de enlace y comunicación entre estos polos y todos los demás Estados, con los que, gracias al ejército permanente financiado con los extraordinarios recursos de Castilla, podía el emperador asegurar su hegemonía sobre Europa.

Un programa político de esas características se vio sometido a innumerables conflictos bélicos, el siglo XVI fue un siglo de guerras. Por tanto el factor moral era decisivo y Carlos V y Felipe II contaron con el ímpetu y el valor del combatiente hispano, la voluntad de vencer, la seguridad en la causa propia, el nuevo sentido de la patria y de su misión en el mundo, la presencia y actividad de los capellanes militares. "*Santiago y cierra España*" era el grito de ataque que inauguraron en Italia las tropas de Gonzalo Fernández de Córdoba.

Los acontecimientos que marcan esos conflictos: (guerras, batallas, tratados de paz)

Carlos V verá plasmar su política imperial **en tres fases**

- 1) La pacificación de sus reinos españoles y en vincularse a la tierra que era el nervio y apoyo de su política. De flamenco pasó a ser español.
- 2) Consolidar su poder en Italia (enfrentamiento con Francia) y contuvo la expansión del poder turco.
- 3) Reducir la herejía en los siempre problemáticos estados del norte de Europa

Guerras con Francia (4 guerras 1521 1527 1535 y 1541)

Las tres etapas se vieron aderezadas con los permanentes enfrentamientos con el rey francés: Francisco I que intentó aprovechar los conflictos internos de Carlos I en la primera parte del reinado como los enfrentamientos con los protestantes en Alemania, para intentar sacudirse el cerco territorial (aspiraciones sobre Borgoña) como aumentar su poder en Italia (Milanesado)

Las victorias sucesivas de las tropas imperiales confirmaron la hegemonía de la monarquía hispánica frente a Francia, tras la derrota de **Pavía en 1525** Francisco I fue hecho prisionero y se acordó por **El Tratado de Madrid de**

1526. Francia debía devolver la Borgoña y el desalojar el Milanésado, a cambio de una amistad firmada con el matrimonio de Francisco con la mayor de las hermanas de Carlos: la infanta Leonor.

Pese al tratado anterior Francisco I incumplió inmediatamente los acuerdos puesto que meses después firmó la **Liga de Cognac** con Enrique VIII de Inglaterra, y varias ciudades italianas: Venecia, Florencia e incluso Milán alarmados por el excesivo poder imperial. Carlos V pudo defenderse en una campaña victoriosa en la que, aun contando con el desafortunado incidente del **Saco de Roma (1527)** por las tropas imperiales, consiguió imponerse con la ayuda del almirante genovés Andrea Doria. En la llamada **Paz de Cambrai o de las Damas (1529)**, negociada por la tía del emperador, Margarita de Austria y Luisa de Saboya, madre de Francisco I, éste reconoció el dominio del emperador sobre Flandes y Artois, aunque no de Borgoña, y renunció a sus derechos sobre Nápoles y Milán

Guerra la crisis de Milán. La muerte sin sucesión en 1535 del duque de Milán, Francisco Sforza, fue el detonante del nuevo conflicto, puesto que legalmente el ducado revertía a Carlos V, la guerra se puso fin con el **Tratado de Niza (1538)** procuró unos años de paz a esta zona de Europa, manteniendo el statu quo en Italia y entregando Saboya y el Piamonte a Francia, pero consagrando el dominio español sobre el Milanésado (crucial para el sistema de comunicaciones de los tercios españoles por Europa)

4ª **guerra** se puso fin con La paz de **Crepy (1544)**, decidiendo ambas partes a devolver los terrenos conquistados. Carlos V vio, al fin, la posibilidad de una colaboración con Francia para celebrar el Concilio de Trento y reducir la influencia creciente del protestantismo alemán.

Guerras con el Imperio Otomano

Centro de Europa

El avance turco por la llanura europea lleva a que en Mohacs (1526) sea derrotado y muerto el rey de Hungría: Luis II (cuñado de Carlos V), conquistando los otomanos Budapest y el reino de Hungría.

En 1529 las tropas del sultán Solimán el Magnífico (1495-1566) asedian por primera vez Viena siendo rechazados. En agosto de 1532, los turcos penetraron otra vez en Austria, pero las tropas imperiales, obligaron a Solimán a levantar el sitio de Viena. En septiembre, los turcos fueron vencidos en Gratz y se retiraron a sus fronteras, las tropas imperiales reconquistan parte del terreno de Hungría, que quedará incorporado a las posesiones Habsburgo

Campaña de Túnez (1535)

El poder turco en el norte de África era la amenaza natural y más temida en la Europa mediterránea y central. Los piratas y corsarios al servicio de los turcos fueron una pesadilla para Carlos V. Las razzias de los corsarios de Barbarroja eran terribles en las islas Baleares y el Levante español.

La respuesta del emperador fueron dos expediciones con distinta fortuna: Túnez (1535) y Argel (1541), victoria y derrota respectivamente.

Conquistada Túnez por Barbarroja (1534), Carlos V decidió organizar una potente expedición que reconquistase la ciudad, plaza principal en el control del Mediterráneo oriental y amenaza para las posesiones españolas en Italia. En el verano de 1535 parte la expedición de Barcelona. El genovés Andrea Doria iba al mando de la flota y se contaba además con la presencia del propio emperador. Tras un largo asedio, cayó la fortaleza de la Goleta

El 21 de julio el emperador entró en Túnez; 20.000 cautivos cristianos fueron liberados, Mulay Hasán, el legítimo Bey depuesto por los turcos, fue repuesto en el trono y estableció una fuerte guarnición española en La Goleta.

Campaña de Argel (1541)

Mala elegida la estación para la campaña (octubre) un temporal deshizo su armada y le obligó a regresar humillado.

Guerras con los luteranos

La coronación en febrero de 1530 en Bolonia marcará uno de los puntos más importantes del reinado de Carlos V, pero igualmente será el inicio de los graves problemas y enfrentamientos con los príncipes alemanes, de hecho, el conflicto alemán puede considerarse como uno de los fracasos de su política exterior.

La aparición del protestantismo en Alemania que, además de conectar con las inquietudes espirituales, aglutinó intereses económicos y políticos opuestos a los programas imperiales, reformistas y centralizadores, y dividió el Imperio en católicos y reformados.

El problema luterano tiene su origen con las **95 tesis de Lutero**, relativas a las indulgencias, se habían hecho públicas por primera vez en **1517** en la iglesia de **Wittenberg**. Sus teorías habían convencido a muchos alemanes. En 1530 se produce la apertura de la Dieta de Aubsburgo, que da lugar a la ruptura entre católicos y protestantes. En **1531 se inicia la guerra** entre los príncipes protestantes y Carlos V. Ocho príncipes protestantes y once ciudades formaron la **Liga de Schmalkalda**. El Papa Clemente VII y Francisco I volvieron a unirse tras concertar el matrimonio de la sobrina del Papa, María de Médicis, y el hijo del rey francés, Enrique.

Las diferencias con el rey francés disminuyeron y Carlos V acordó con Francisco I la celebración de un Concilio que resolviera los problemas religiosos. El rey francés cumplió su compromiso y apoyó ante Paulo III la convocatoria, **el 3 de diciembre de 1545, del Concilio de Trento**, sínodo muy deseado por Carlos V que incluso había llegado a amenazar al Papa con la celebración de un concilio únicamente alemán, para resolver la situación religiosa del Imperio y conseguir la unidad de la cristiandad, empeñado, como estaba, en reinar no solo sobre los cuerpos de sus súbditos, sino también sobre sus almas.

Entre tanto, fracasados los intentos de apaciguar a los príncipes luteranos en las dietas de Worms y de Rattisbona, de acuerdo con el Papa y con sus príncipes leales, se preparó en secreto para la guerra contra la Liga de Schmalkalda. A la que se derrotó en la **batalla de Mülberhg (1547)**, los imperiales derrotan a las tropas protestantes del elector Federico de Sajonia.

Cuatro años más tarde Enrique II de Francia y los príncipes alemanes se levantan nuevamente en armas, derrotando a Carlos V que estuvo a punto de caer prisionero en Innsbruck y tuvo que asumir el fracaso del sitio de Metz, para el que había logrado reunir con muchos apuros económicos un gran ejército que fue diezmado por el frío y las enfermedades.

Tuvo que reconocer más tarde, con **la paz de Augsburgo (1555)**, la libertad religiosa a ambos bandos lo que pudo haber supuesto el fin del Imperio, si bien la labor del Emperador impidió que el catolicismo fuera borrado de Alemania y de los Países Bajos, él seguía confiando en que sus sucesores avanzarían en la unión religiosa. Felipe II conseguiría que prosiguiera y concluyera el **Concilio de Trento (1545-1563)** que, aunque se celebró con numerosas interrupciones, supuso una gran reforma del cristianismo (o contrarreforma) y de las costumbres de los representantes de la Iglesia.

Fin del reinado de Carlos I

La paz de Augsburgo de 1555 hizo que Carlos V considerara un fracaso su ideal político lo que provocó que en 1556, enfermo y desilusionado abdicara cediendo el Imperio y las posesiones de Austria a su hermano Fernando de Habsburgo y el resto de sus posesiones: Castilla (con las Indias) , Aragón (con las posesiones italianas), Flandes, Franco Condado y el Milanésado a su hijo Felipe que reinó con el nombre de Felipe II.

EL REINADO DE FELIPE II (1556-1598)

LA POLÍTICA INTERIOR DEL REINADO DE FELIPE II:

Felipe II llevó hasta el exceso su política absolutista. Trasladó la capital a Madrid, hispanizó el poder. Retrasó el ritmo de la maquinaria del Estado por la burocracia. Castilla fue aplastada por los impuestos y la corrupción. Hubo de hacer frente a varios problemas internos: El de D. Carlos, hijo de Felipe II, muerto en extrañas circunstancias, el de su secretario Antonio Pérez, que contribuyó al desarrollo de la Leyenda Negra y la rebelión de los moriscos de las Alpujarras.

A partir de 1568 se produjo un viraje en su política: España se cierra en sí misma, lo que algunos han llamado **tibetanización** (no será la única vez en su historia). Es la España de la Contrarreforma, auspiciada por el Concilio de Trento (1545-1563). Hay un anquilosamiento científico, un reforzamiento de la Inquisición, se prohíben los libros extranjeros, se prohíbe estudiar fuera de España. **España luz de Trento, martillo de herejes, cuna de San Ignacio**

La monarquía hispana se convierte en un reducto inmovilista, diferenciado del resto de la Europa moderna donde se iba acrecentando el progreso científico, el racionalismo filosófico y el empuje de los capitalistas burgueses.

El asunto del príncipe D. Carlos,

D. Carlos, hijo de Felipe II y María de Portugal, de difícil carácter y débil constitución física, En 1560 Felipe II lo presentó a las Cortes de Toledo y fue jurado heredero de la corona. La circunstancia histórica del casamiento del rey con Isabel de Valois, princesa de 14 años que estaba en principio destinada al príncipe Carlos, planteó ya el primer problema grave y surgió la leyenda que habla de celos y rivalidad entre Carlos y su padre. Lo cierto es que existía un mutuo aborrecimiento entre el príncipe y su progenitor. Un accidente, tras una enfermedad, debilitó mucho su salud. En 1565 pretendió huir a Flandes y allegó fondos para la empresa, pero el 18 de enero de 1568 Felipe II mandó arrestarlo e incluso le abrió un proceso. La prisión acentuó su locura y el enfermo falleció el 25 de julio de 1568, a los 23 años de edad, sin haber recibido la visita de su padre ni aun de sus amigos, a quienes el rey lo prohibió.

La leyenda negra creada por Antonio Pérez y el príncipe de Orange presentó a Carlos como víctima de su padre, pero la historiografía moderna, basada en las fuentes coetáneas, exime a Felipe II de la supuesta responsabilidad en el trágico fin de su hijo, al que consideran un desequilibrado a causa de una fatal herencia paterna y materna.

Otro problema fue el de **Antonio Pérez**, que fue procesado por la muerte de Escobedo, secretario de Don Juan de Austria. Fue encarcelado, escapó y se refugió en Aragón, de donde era natural. Allí solicitó el Privilegio de Manifestación, fuero especial que ponía al refugiado bajo la jurisdicción del Justicia Mayor, que era en Aragón el encargado de arbitrar los conflictos entre el rey y los nobles. El tribunal aragonés absuelve a Antonio Pérez y Felipe II logra que lo procese la Inquisición por hereje. Antonio Pérez es liberado por el pueblo de la cárcel de la Inquisición, donde estaba retenido. Huye a Francia e Inglaterra y revela secretos de Estado, contribuyendo a la Leyenda Negra con sus escritos. Un ejército real invade Zaragoza y el Justicia Mayor, Juan de Lanuza, es ejecutado junto a otros personajes aragoneses. El rey recorta los fueros aragoneses en las Cortes de Tarazona de 1592. Se trata, por tanto, de una lucha entre el absolutismo centralista de Felipe II y los deseos de autonomía –de conservar sus fueros- de Aragón.

La rebelión de las Alpujarras (1568-71) fue dirigida por Aben Humeya, noble morisco español descendiente de los Omeyas, que abjuró del cristianismo. Se sublevan los moriscos³ granadinos y se hacen fuertes en las Alpujarras, zona montañosa de la provincia de Granada. Las razones de la sublevación fueron su delicada situación económica y la prohibición de hablar árabe y seguir con sus costumbres musulmanas. Los turcos –musulmanes como los moriscos, aunque estos últimos teóricamente eran cristianos- les

habían prometido su apoyo. Los turcos, dueños del Mediterráneo, estaban en guerra con la Cristiandad y suponían un peligro cierto para ésta. Se trataba también, una vez más, de conseguir un Estado lo más homogéneo posible. Don Juan de Austria dominó la sublevación. Debido a su elevado número y a su agricultura especializada, Felipe II no los expulsó, sino que los deportó a otras regiones: Soria, Burgos, Palencia, Zamora Ávila, Segovia, Salamanca y León.

La anexión de Portugal

La muerte en 1578 del rey de Portugal Don Sebastián y de su sucesor Enrique I (Rey-cardenal) en 1580 sin descendencia, hace que Felipe II quiera hacer valer sus derechos sucesorios al ser hijo de Isabel de Portugal, las cortes portuguesas son contrarias a su candidatura, y Antonio, Prior de Prato hijo ilegítimo de Luis de Avis y nieto de Manuel I de Portugal se autoproclamó rey de Portugal. Felipe II decide invadir Portugal en 1581, siendo por último reconocido por la cortes de Tomar como Felipe I de Portugal quedando anexionado Portugal y todos sus territorios de ultramar a la Monarquía española.

POLÍTICA EXTERIOR DE FELIPE II

La defensa de la hegemonía española y la defensa de la fe católica.

El reinado de Felipe II se vio libre de esa doble obligación que suponía ser Emperador y Rey Católico, característica del reinado de Carlos V. Pero Felipe II no es el Emperador, pero sí se considerará a sí mismo el Defensor de la Fe allá donde ésta pudiera encontrarse amenazada.

Los tiempos de la conciliación religiosa han acabado y tanto en el bando católico como en el protestante se procede a la confesionalización. Las guerras dinásticas se han transformado en guerras confesionales.

Los acontecimientos que marcan esos conflictos:

Guerras con Francia

Mantuvo las guerras con Francia, por el apoyo francés a los rebeldes flamencos, obteniendo grandes **victorias en San Quintín** (1557) y Gravelinas (1558). En la **Paz de Cateau-Cambrésis de 1559**, Francia reconoció la supremacía hispánica, los intereses españoles en Italia se vieron favorecidos y se pactó el matrimonio de Felipe II con Isabel de Valois. Aunque los problemas continuaron a partir de 1568 por el apoyo a los rebeldes flamencos de los hugonotes franceses.

Cateau-Cambrésis suele considerarse el momento clave de la hegemonía española en Europa. Es ese año en el que muere Enrique I0 de FranciaI y en el que comienza el deterioro progresivo de la situación francesa que irá a provocar el caos de las Guerras de Religión. Durante bastante tiempo, Francia quedará incapacitada para oponerse efectivamente a la preponderancia

española, pero, una vez superada la crisis interna con Enrique IV de Borbón, volverá a hacerlo y con verdadera fuerza.

Guerras con el Imperio Otomano: Túnez y Lepanto

En 1565, a pesar de la victoria frente a los berberiscos en Malta, continuó la hostilidad con los otomanos que en 1570 atacaron Túnez. En 1573 una flota española al mando de don Juan de Austria liberó la ciudad, pero definitivamente en 1574 volvió a ser atacado por los turcos que se convirtió en un importante foco de piratería y quedó definitivamente desgajada del dominio español.

Para hacer frente al Imperio Otomano se constituyó la llamada **Liga Santa** integrada por una serie de Estados como Venecia, Génova y el Papado.

Don Juan de Austria, al mando de la flota naval, obtuvo una gran victoria, aunque no la definitiva, en la **batalla de Lepanto en 1571**. *"la más alta ocasión que vieron los tiempos"* (Cervantes)

Revolta de los Países Bajos

En 1560 los Países Bajos son posesión dinástica de España bajo la regente Margarita de Parma, hermana de Felipe II. Las peticiones de algunos nobles, comerciantes y marinos que son discriminados por los españoles son rechazados por la regente Margarita.

Desde 1560 empieza a entrar fuertemente el calvinismo en los Países Bajos y el Príncipe Guillermo de Orange 1533-1584 se declara a favor de los calvinistas. El Papa le pidió a Felipe II que visitara sus súbditos holandeses y fuera blando y suave con los rebeldes, pero Felipe II era prisionero de sus ideas. En 1566-67 empiezan algunas revueltas contra España y en 1568 se intensifican. 1568 es la fecha oficial de la rebelión de protestante contra el catolicismo español. Comienza **la guerra de 80 años** contra la Monarquía española. El **Duque de Alba** es enviado a controlar la situación, asumiendo el gobierno de los Países Bajos, tras la dimisión de la Infanta Margarita de Parma. En 1568 el **Tribunal de los tumultos** condena a muerte por traición contra el rey, a los aristócratas Egmont y Horn, que, pese a intentar mantener su lealtad al rey Felipe II, defendieron una política de apaciguamiento y tolerancia hacia los protestantes holandeses, sin embargo, fueron ajusticiados en la plaza de Bruselas. El núcleo intransigente (cardenal Granvela y el duque de Alba) tiene mucha influencia en la política sin concesiones de Felipe II.

En 1568 **Guillermo el Taciturno (1533-1584)**, autoriza, como lugarteniente real, a atacar las naves y los puertos leales a Felipe II, contando con la ayuda de Inglaterra y Francia que permiten a las naves rebeldes establecerse en algunos de sus puertos.

Felipe II buscó soluciones con los nombramientos de **Luis de Requesens, Juan de Austria (fallecido en 1578) y Alejandro Farnesio, como sucesivos gobernadores de los territorios.**

Farnesio consiguió el sometimiento de las provincias católicas del sur en la **Unión de Arras**. Ante esto los protestantes formaron con las provincias protestantes la **Unión de Utrecht**.

En 1581 los representantes de las Provincias Unidas depusieron a Felipe II y nombraron a Guillermo de Orange, como Estatuder o príncipe-gobernador mediante el **Acta de Abjuración de La Haya**, proclamándose independientes de la Monarquía española.

Antes de morir Felipe II dejará a su hija Isabel Clara Eugenia los Países Bajos como herencia, en un intento de resolver los problemas con los súbditos holandeses. Sin embargo, la guerra continuaría hasta 1648 en que por los tratados de **Münster y Westfallia**, España reconoció la independencia de las Provincias Unidas.

Guerras con Inglaterra

En 1554 el todavía príncipe Felipe I se había casado con María Tudor, sucesora de Enrique VIII, defensora del catolicismo, si bien este matrimonio que no tuvo hijos acabó por ser anulado y a la muerte de María, reinó su medio hermana Isabel I defensora del anglicanismo protestante.

La lucha contra la corona inglesa tiene motivos religiosos, por el apoyo que ofrecían los ingleses a los rebeldes flamencos y por los problemas que suponían los corsarios ingleses que robaban la mercancía americana a los galeones españoles en la zona del Caribe.

La ejecución de la reina católica de Escocia, María Estuardo, le decidió a enviar la llamada *Grande y Felicísima Armada* o *Armada Invencible* en 1588, la cual fracasó.

El fracaso posibilitó una mayor libertad al comercio inglés y holandés, un mayor número de ataques a los puertos españoles: en 1589 el ataque a la Coruña que acabó con un rotundo fracaso inglés o el de Cádiz que fue incendiado por una flota inglesa en 1596-

Los ingleses incrementaron los viajes de exploración y posterior colonización de Norteamérica.

Felipe II sumió a la Monarquía y sobre todo a Castilla que era el sostén de sus dominios a un extenuante periodo de guerras que agotó económicamente a la propia Corona. Los extraordinarios gastos no podían ser cubiertos ni siquiera con la llegada de las remesas del **quinto real** que anualmente traía la **Flota de Indias**, sumadas a la creciente fiscalidad obtenida de las Cortes de Castilla. Al final Felipe II, el rey más poderoso del mundo, tuvo que declarar la quiebra en 1576 y en 1596, lo que demostraba que una política militar tan agresiva acabaría por provocar la decadencia económica de la Monarquía hispánica.